



# UIET

Honrando a un  
Hermano y Amigo

13 de abril de 2012

## Avance de la ¡La Verdad...!

“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” Juan 8:32

“La vida es tan corta y el oficio de vivir tan difícil, que cuando uno empieza a aprenderlo, ya hay que morirse.”  
Ernesto Sábato (1911-2011) Escritor argentino.

## Luis G. Burgos Monge: Un ser humano extraordinario

A la memoria de *Luis Burgos*:

El 30 de marzo de 2012, recibimos una triste noticia. La noticia fue tan impactante que era muy difícil de creer. Con tan solo 45 años de edad, *Luis* había fallecido en un accidente de auto, mientras iba rumbo a Mayagüez a buscar a Ángel, su hijo mayor, que terminaba una jornada semanal más en el recinto universitario. En el viaje, *Luis* estaba acompañado de su amada esposa Raquel, quien resultó ilesa en el accidente. Afortunadamente su hija Ketsy Raquel no viajaba con ellos.

¡Qué difícil es entender los misterios de la vida cuando estos nos tocan tan cerca! Cuando nos enteramos del fallecimiento del compañero *Luis* un mar de preguntas nos arropó; todas tratando de entender el por qué de su temprana y repentina partida. Al día de hoy, nuestra naturaleza humana no alcanza descifrar una respuesta.

*Luis* era un buen trabajador, mejor compañero de trabajo, excelente amigo, devoto esposo y mejor padre, pero sobre todo un ser humano extraordinario. Fue un cristiano y sindicalista de pura cepa que predicaba con el ejemplo. En su iglesia ocupó varias posiciones de liderato.

*Luis* comenzó a trabajar en la PRTC en julio de 1988. Al momento de su partida física, trabajaba como Empalmador III en el pueblo de Humacao. En la UIET fue nuestro tesorero por

aproximadamente un año y medio.

Como miembro de nuestro Sindicato, fue un pilar, un consejero sabio, un bálsamo dentro de tanta tensión y lucha; una llamarada de Luz en tiempos de tanta obscuridad. En la funeraria decenas de compañeros contaban múltiples anécdotas que evidenciaban su alto sentido de compromiso y servicio al prójimo. Definitivamente un ser humano extraordinario que puso en práctica que “el que no vive para servir, no sirve para vivir”.

Como homenaje a su vida, nos toca a nosotros continuar la marcha por un Convenio justo y razonable. Por condiciones de trabajo dignas para todos los trabajadores; por la salud y la seguridad de todas nuestras familias. Así lo haría nuestro hermano *Luis*, si estuviese en nuestro lugar.

Los seres humanos extraordinarios como *Luis* nunca mueren. Solamente dejamos de verlos. *Luis* vivirá en cada acción positiva que llevamos a cabo, en cada esfuerzo por ser mejores seres humanos, en cada lucha que damos en contra de las injusticias.

*Luis* vivirá en nuestro recuerdo y en el cuerpo de 40 personas que recibirían sus órganos.

En la UIET vamos a extrañar al hermano, amigo y compañero. Su presencia física no estará en medio nuestro, pero su huella y su legado perdurará siempre en nosotros. Perdimos un gran ser humano en la tierra, pero ganamos un nuevo *Ángel* en el Cielo.



“Conocí a un Ángel en la tierra. Un Ángel lleno de amor, aún en la adversidad. Su mano amiga era sin condiciones. Damos gracias a Dios por haber conocido a uno de sus ángeles en la tierra. Hasta luego hermano *Luis*.”

Edward Sánchez Gautier